

Filología y proyectos nacionales : Gaston Paris y Ramón Menéndez Pidal : literatura, lingüística, nación y lengua.

Forte, Diego L.

Cita:

Forte, Diego L. (2010). *Filología y proyectos nacionales : Gaston Paris y Ramón Menéndez Pidal : literatura, lingüística, nación y lengua*. IX Congreso Argentino de Hispanistas. Asociación Argentina de Hispanistas, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-043/93>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



IX Congreso Argentino de Hispanistas
“El Hispanismo ante el Bicentenario”



Filología y proyectos nacionales. Gaston Paris y Ramón Menéndez Pidal: literatura, lingüística, nación y lengua

Diego L. Forte
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

Resumen

La importancia de Gaston Paris y Ramón Menéndez Pidal en lo que respecta al desarrollo de los estudios filológicos de sus respectivas naciones es indiscutible. Por diferentes motivos ambos han sido un punto de ruptura en la historia de las filologías nacionales. En el presente trabajo me propongo analizar la relación entre proyectos nacionales y labor filológica en los casos de ambos autores. Para ello me centraré en el vínculo entre la figura del filólogo, los estudios de la época y la situación política.

Palabras clave: Gaston Paris — Menéndez Pidal — filología — lingüística — proyectos nacionales

Introducción

El desarrollo de las ciencias positivas durante el siglo XIX ha ido de la mano con el proceso de formación de las naciones occidentales modernas. Así, la relación entre los estudios filológicos y la construcción de las identidades nacionales europeas durante el siglo XIX plantea una cuestión más cercana al ámbito de la política que al de la ciencia. La idea romántica de nación es uno de los factores primordiales para el nacimiento de lo que hoy conocemos como filologías románicas. Al respecto Gumbrecht (1986) argumenta que el concepto romántico de nación explica convincentemente por qué el origen de la filología se encuentra signado por factores concernientes a la búsqueda de los orígenes de las lenguas nacionales. La conformación de las identidades nacionales ha sido el puntapié inicial para la investigación en el campo de las lenguas y literaturas europeas durante el siglo XIX. De esta forma se confunde raza con nación (Renan 1882) y la identidad comienza a formarse a partir de la alteridad.

Los contextos en los cuales Gaston Paris y Ramón Menéndez Pidal comienzan su producción intelectual no difieren demasiado, tanto la Francia de Paris como la España de Pidal son naciones que se encuentran en un momento histórico particular, con profundas crisis de identidad, cuestionando fuertemente sus valores morales. En ambos casos la tarea de filólogo se presenta socialmente como fundamental. Es el investigador que puede aportar datos fehacientes acerca de los valores originarios que fundaron la nación y así retornar al equilibrio, desterrando la corrupción presente.

Proyecto nacional

La Plata, 27-30 de abril de 2010
<http://ixcah.fahce.unlp.edu.ar>
ISBN 978-950-34-0841-4



IX Congreso Argentino de Hispanistas
“El Hispanismo ante el Bicentenario”



Si la Francia de Paris tenía un proyecto de reconstrucción nacional, Paris nunca perteneció a él en términos institucionales. Es cierto que su trabajo se inscribe en un momento histórico en el cual las ideas circulantes favorecían cierto tipo de estudios, pero estos presentan un punto de quiebre en los estudios romanistas franceses del momento. Durante la primera mitad del siglo XIX los estudios literarios franceses eran una simple colección de historias, estaban mal documentados y carecían de rigurosidad académica.

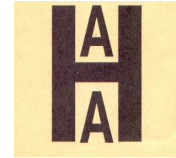
La perspectiva de Paris introduce el método comparativo de los romanistas alemanes y permite sistematizar el análisis de textos a partir de la implementación del análisis lingüístico. De esta forma Paris se distancia incluso de su padre, Paulin, quien además de su antecesor en el Collège de France, era un reconocido investigador en materia medieval. En la conferencia inaugural en el Collège de France en 1881, en honor al fallecimiento de su padre, distinguió entre el trabajo de Paulin y el suyo propio, presentándolos como dos pasos naturales en la evolución de la disciplina. También en *Histoire poétique de Charlemagne* sostuvo la hipótesis, contraria a la que sostenía su padre, de que el cantar de gesta como género tenía orígenes tanto germanos como romances.

Pero la afinidad de Paris por los académicos alemanes no sólo yace en su interés por los métodos de análisis lingüístico, sino sobre todo en su visión de la identidad nacional como un panorama que puede completarse a partir del descubrimiento y apropiación de elementos básicos de la historia nacional. Una perspectiva más relacionada con la investigación que con el patriotismo. Pero, aunque pueda ser pequeña, la relación entre estos dos elementos siempre existe. Así, en diciembre de 1870, durante el sitio de París y en un clima en el cual la identidad nacional era considerada un asunto urgente, Gaston Paris brinda la conferencia titulada *La Chanson de Roland et la nationalité française*.

Para deslindarse de la línea de investigación desarrollada por sus antecesores franceses, Paris debe construir su historia literaria en base a dos conceptos: decadencia nacional y nuevo comienzo. A efectos de frenar la decadencia y comenzar de nuevo debe aplicarse el siguiente método: descubrimiento e integración de elementos constitutivos en la historia literaria nacional. Gumbrecht sostiene que esta actitud señala la emergencia de un nuevo paradigma en la historia académica francesa, el cual contará con la publicación *Romania*, fundada por el propio Paris y Paul Meyer, como brazo armado. De cualquier forma los textos en francés antiguo nunca encontrarían lugar en el canon nacional francés, con la sola excepción de la *Chanson de Roland*, a diferencia de la situación alemana donde los textos medievales pertenecían al canon desde hacía mucho tiempo.

Cuando la figura de Menéndez Pidal hizo su aparición en el ámbito académico, España se encontraba en situación de crisis. La pérdida de la inmensa mayoría de las colonias americanas con la consecuente fragmentación de la hispanidad sumergía la imagen de la antigua metrópoli. La sensación de crisis, la percepción de la nación como un país política e intelectualmente decadente era generalizada. Frente a este panorama, los intelectuales de fin de siglo se impusieron la tarea de diagnosticar la enfermedad y encontrar el remedio. Fue entonces cuando Pidal asumió el liderazgo para introducir el cambio en España.

Esta guerra contra el desprestigio era librada en varios frentes, y uno de ellos sino el más importante, era la lengua. A lo largo del siglo XIX, la convergencia de romanticismo, nacionalismo y lingüística había consolidado la fórmula *lengua = cultura = nación*. En este contexto resulta natural que la lengua se convirtiera en terreno de cultivo para la formación



de las identidades nacionales de las nuevas naciones americanas y en la plataforma preferida por sectores de la intelectualidad española para lanzar el proyecto de revitalización cultural, como señala José del Valle. Así, los defensores intelectuales de la causa española debían batallar en favor de la lengua en dos sentidos: por un lado neutralizar el asalto de los *fragmentacionistas* y proteger la imagen unitaria de la comunidad hispánica y por otro defender la posición de España frente al surgimiento de los nacionalismos americanos que o bien proclamaban su independencia o bien reclamaban una parcela de poder. De esta forma, la tarea de Pidal queda fuertemente inscripta en el proyecto de nación español, signada por lo político.

Filología y lingüística

La división entre filología y lingüística se materializa con la aparición, en 1916, del *Cours de linguistique general* de Ferdinand de Saussure y la entrada en escena de la mirada *sincrónica* sobre la lengua.

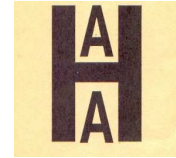
Para Saussure la diferencia entre lingüística y filología es clara. En el capítulo I del *Cours* sostiene:

la filología se distingue claramente de la lingüística, a pesar de los puntos de contacto que tienen ambas disciplinas y de los servicios mutuos que se brindan [...] la lingüística propiamente dicha [...] nació del estudio de las lenguas romances y de las lenguas germánicas. Los estudios románicos inaugurados por Diez (su Gramática de las lenguas romances data de 1836-1838) contribuyeron a acercar la lingüística a su objeto verdadero (Saussure 1945: 34-35).

Gaston Paris se forma con Diez e inscribe su trabajo dentro del campo de la filología. Sus estudios, si bien brindan elementos que colaboran a la formación de una literatura nacional, tienen más bien el propósito de darle a la filología francesa una metodología positiva, convertir los estudios filológicos franceses en investigaciones rigurosas, ya no tan vinculados con lo político, sino comprometidos con la investigación científica en un sentido más estricto.

Los primeros estudios de Gaston Paris tienen como objeto la literatura, pero con una fuerte impronta del método comparatista alemán. Sus análisis de textos medievales se ajustan a la metodología de la gramática comparada. Esta influencia alemana lo llevará a intensificar los estudios lingüísticos sobre el final de su vida, a un punto tal que suele decirse que la filología francesa se bifurca luego de Paris, dividiéndose en filología propiamente dicha por un lado, y lingüística por el otro.

El método comparativo resulta ser sumamente eficiente para Paris. Los conceptos tomados de los lingüistas alemanes le permiten contrastar diferentes versiones de las obras. Gaston Paris es un medievalista incursionando en el terreno lingüístico. De esta forma llega a dedicarse a la lengua francesa y a la etimología. Es justamente la etimología la que le permite descifrar la antigüedad y originalidad de los textos. En su obra *Histoire poétique de Charlemagne* compara versiones de la leyenda de Carlomagno de origen francés, provenzal y alemán, pertenecientes a diferentes géneros. El elemento que le permite establecer una



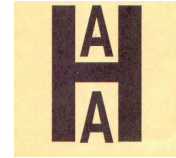
genealogía entre todos los textos analizados es el estado de lengua en el que se encuentran redactados.

La inclusión de metodología extranjera sumada al nuevo enfoque otorgado al objeto de estudio planteaba un nuevo lugar de enunciación. Esta nueva perspectiva, completamente diferente de la que hasta entonces tenían estos estudios en Francia, carecía del apoyo de la academia. El prestigio que podía otorgar la universidad debía provenir de otro lugar. Dada esta situación, Gaston Paris debe construir él mismo su propio aval, para poder brindar a sus estudios el carácter científico deseado. Así, por medio de la publicación *Romania*, cofundada con Paul Meyer como ya se ha mencionado, Paris consigue un espacio desde el cual puede constituirse como enunciador de un nuevo discurso e insertarlo dentro del ámbito académico. Sus estudios, si bien brindan elementos que colaboran con la formación de una literatura nacional, tienen un propósito diferente.

La formación lingüística de Menéndez Pidal se realizó dentro de la doctrina positivista. Suele decirse que no tuvo maestros, dado que la investigación filológica en España era nula y constituía una barrera que aislaba a la nación del resto de Europa. De acuerdo a Schottländer, *hasta entonces la lengua de España había sido investigada por alemanes y suecos*. La lingüística como disciplina académica independiente y su desarrollo en España era una cuestión que se veía con preocupación. El *Manual de gramática histórica española* constituye la inserción oficial de España dentro de lo que podría considerarse como lingüística científica del siglo XIX. De manera similar a Gaston Paris, uno de los grandes aportes de Menéndez Pidal a la filología hispánica consiste en haber incorporado el método neogramático tal como aparece sintetizado en Hermann Paul (1880), materializado para las lenguas romances en Meyer-Lübke (1890) y Gröber (1890-1902). El panorama de la filología hispánica hasta 1904 no planteaba grandes expectativas, Rufino José Cuervo (1905) lo describe de la siguiente forma:

España parecía indiferente al movimiento que tanto le interesaba [la filología románica y comparada], y aún en nuestros días ha visto salir de sus prensas obras filológicas y etimológicas completamente ajenas a los principios de la ciencia contemporánea. Dichosamente va despertando de su letargo, y Madrid cuenta ya con una cátedra de esta asignatura; los méritos del ilustre profesor que la tiene a su cargo alientan dondequiera la esperanza de que pronto se ahuyentarán los vestigios que vagan todavía en las perezosas tinieblas.

Sin ser panfletario, Menéndez Pidal tenía una clara conciencia de su inserción en el medio político de la época: la confección del *Manual de gramática histórica del español* responde claramente al momento de mayor desarrollo del espíritu nacionalista español. La organización general del *Manual*, la metodología que adoptaba y la concepción del cambio lingüístico en que se basaba eran consistentes con la doctrina neogramática, es decir, con la ciencia del lenguaje. La configuración rígidamente académica de este texto y su respeto al programa neogramático subrayan su poder ideológico: con el *Manual* se demostraba al público español que su lengua podía y debía ser estudiada científicamente. De esta forma, Pidal asumía el control de la escritura de su historia y daba un paso gigante hacia la construcción de su imagen como investigador (Del Valle 1905).



Por sobre el *Manual*, Pidal elaboró lo que luego llegó a conocerse como su obra maestra: *Orígenes del español: Estado lingüístico de la península ibérica hasta el siglo XI*. El libro constaba de cuatro secciones:

- Edición crítica de textos a partir de los cuales se podía estudiar la fase preliteraria del español.
- Un análisis lingüístico, es decir una gramática, de aquellos textos.
- Un capítulo donde se discutía la relevancia de los datos presentados en correlación con la historia social y política de España.
- Y, finalmente, la presentación de los hallazgos relevantes para la teoría del cambio lingüístico.

En cuanto a fundamentación ideológica, puede decirse que la mayor parte de la obra lingüística de Pidal gira en torno a la unidad del español. La existencia de diferencias dialectales en el seno del español constituía la base material de las predicciones rupturistas. Pidal hizo de ellas sustento para sus teorías. Su redefinición de la ley fonética y el método histórico-dialectológico que desarrolló, en el cual la evolución de las formas lingüísticas en el tiempo se comparaba con su distribución en el espacio, lo sitúan entre los investigadores que se anticiparon a algunas de las concepciones del cambio lingüístico que serían dominantes luego de la irrupción de la sociolingüística.

Conclusiones

Finalmente, podemos decir que Gaston Paris inserta su nuevo enfoque en un medio adverso, por lo cual debe construir su lugar de enunciación como investigador. Una Francia enemistada políticamente con Alemania jamás podría aceptar el ingreso de metodología germana para el estudio de su épica nacional. Por otra parte, y gracias a sus estudios romanistas en Alemania, Paris parte de su investigación literaria medievalista para casi transformarse en lingüista. Asiste y participa del nacimiento de la lingüística moderna. Aunque como lingüista falla en el desarrollo de una teoría del cambio lingüístico, sus aportes fueron significativos para el posterior desarrollo de ésta.

Menéndez Pidal, en cambio, es la figura esperada para sacar a España del retraso académico en el que se encuentra e insertarla en el marco europeo dotándola de cierta relevancia.

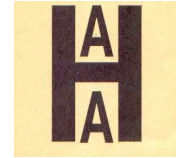
Mientras que Gaston Paris debe construir su espacio, delimitar fronteras y trazar límites a efectos de desarrollar sus teorías, Menéndez Pidal puede trabajar en sus estudios cómodamente, sabiendo que canon español es, en gran medida, su construcción.

Bibliografía

- Cuervo, Rufino José (1905). *Notas a la Gramática de Andrés Bello*, Paris, R. Rogier y F. Chernoviz.
- Del Valle, José (1905). *La batalla del idioma. La intelectualidad hispánica ante la lengua*, Madrid, Vervuert-Iberoamericana.



IX Congreso Argentino de Hispanistas
"El Hispanismo ante el Bicentenario"



- Gumbrecht, Hans Ulrich (1986). "«Un Souffle d'Allemagne ayant passé»: Friedrich Diez, Gaston Paris, and the Genesis of National Philologies". *Romance Philology* XL.1, agosto.
- Iglesias, Antonio (1964). "Filología e historiografía en la obra de Ramón Menéndez Pidal". *THESAVRVS. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*. Tomo XIX, n. 3.
- Levy, R. (1963) *A Survey Of The Evolution Of French Linguistics*. www.jstor.org/stable/319938 (12/01/2010)
- Menéndez Pidal, Ramón (1914). *Manual elemental de gramática histórica española*, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez.
- Paris, Gaston (1862). *Étude sur le rôle de l'accent latin dans la langue française*, Paris, Librairie A. Franck.
- Paris, Gaston (1865). *Histoire poétique de Charlemagne*, Paris, Librairie A. Franck.
- Renan, Ernest (1882). *Qu'est-ce qu'une nation?* Conférence faite en Sorbonne, le 11 mars.
- Schottländer, Kirsten (1970). "Unas palabras sobre D. Ramón Menéndez Pidal". *Revue Romane*, Bind 5.
- Saussure, Ferdinand de (1945). *Curso de lingüística General*, Buenos Aires, Losada.
- Senn, Harry (1975). "Gaston Paris As Folklorist (1867-1895): The Rise And Decline Of French Folklore Studies". *Journal of The Folklore Institute* 12.1: 47-56.
- Todd, H. A. (1897). "Gaston Paris: Romance Philologist and Member of The French Academy". *Publication of the Modern Language Association* 12.3: 341-354.